

# La filosofía ambiental de América Latina entre la ecología, la economía y la ética-política

The environmental philosophy of Latin America among ecology, economy and ethics-politics

Rafael Güitrón Torres

## Resumen

La filosofía ambiental es la búsqueda de la alternativa a la crisis ambiental de nuestro tiempo. Las relaciones diluidas y en algunos casos rotas entre la economía, la ética y la política producen deshumanidad, destrucción y aniquilación. La meta es restablecer la relación reconociendo las fracturas. El espacio a partir del cual se reflexiona es América Latina en su historia de vida y de exclusión. Los objetivos son analizar los antecedentes históricos de la cultura ambiental; evidenciar que la crisis ambiental exige un cambio copernicano en la relación sociedad-naturaleza; criticar la interrelación entre la economía, la ecología y la ética; y cuidar la *casa común* (tierra, techo y trabajo).

## Abstract

The environmental philosophy is the search for the alternative to the environmental crisis of our time. The diluted and in some cases broken relationships between economy, ethics and politics produce inhumanity, destruction and annihilation. The goal is to restore the relationship by recognizing the fractures. The space from which we reflect is Latin America in its history of life and exclusion. The objectives are to analyze the historical background of the environmental culture of America; to show that the environmental crisis requires a Copernican's change in the relationship between society and nature; to criticize the interrelation between economy, ecology and ethics; and to take care of the common house (land, roof and work).

**Palabras clave:** Filosofía ambiental, crisis ecológica, interdisciplinariedad, casa común, sociedad zombi.

**Keywords:** Environmental Philosophy, Ecological Crisis, Interdisciplinarity, Common House, Zombie Society.

1. *Antecedentes históricos:*  
*¿Cómo se puede comprar/vender la creación?*

La cultura ambiental no se rige bajo la medida cuantitativa o el valor pecuniario de los recursos naturales y culturales, ya que son «intraducibles en valores económicos. Es aquí donde se establece el umbral entre lo que es negociable e intercambiable entre deuda y naturaleza, y lo que impide dirimir el conflicto de distribución ecológica en términos de compensaciones económicas»<sup>1</sup>. La carta del jefe indio Noah Seattle, de la tribu Suwamish (EE.UU.) enviada al presidente Franklin Pierce en 1854, responde a la oferta de la compra de tierras indias. Refleja la defensa del medio ambiente y, a la vez, articula argumentos ambientales de la relación sociedad-naturaleza a partir de la visión de los pueblos originarios de América Latina<sup>2</sup>: «¿Cómo se puede vender o comprar el cielo o la tierra? Esta idea es extraña para mi pueblo. Si hasta ahora no somos dueños de la frescura del aire o del resplandor del agua, ¿cómo nos lo pueden ustedes comprar? Cada parte de esta tierra es sagrada para mi gente. Nosotros sabemos que el hombre blanco no entiende nuestras costumbres. Para él, una porción de tierra es lo mismo que otra, porque él es un extraño que viene en la noche y toma de la tierra lo que necesita. La tierra no es su hermana, sino su enemiga, y cuando él la ha conquistado sigue adelante, él deja las tumbas de sus padres atrás, y no le importa. ¿Qué será del hombre sin los animales? Si todos los animales desaparecieran, el hombre moriría de una gran soledad espiritual, porque cualquier cosa que le pase a los animales también le pasa al hombre. Todo lo que hiere a la tierra, herirá también a los hijos de la tierra. Nosotros tal vez lo entenderíamos si supiéramos lo que el hombre blanco sueña, qué esperanzas les describe a sus niños en las noches largas del invierno, con qué visiones le queman su mente para que ellos puedan desear el mañana. Pero nosotros somos salvajes». El precedente extracto es la profecía que grita en el desierto, palabra muda, queja sorda, llanto reprimido, esperanza ciega y denuncia impune. Es la cristalización de la vivencia hecha escritura de un hombre que habla por la humanidad y denota modos diversos de ser y pensar el mundo. Cada línea es ya una razón que conmina a cada sujeto a una reflexión de su ser y hacer que crea mundo.

<sup>1</sup> LEFF, Enrique: *Saber ambiental*. Siglo XXI Editores, México, 1998, p. 34.

<sup>2</sup> Cf. SEATTLE, Noah: *Carta*. [consulta 02-06-2018]. Disponible en: <http://ciudadseva.com/texto/carta-del-jefe-seattle-al-presidente-de-los-estados-unidos/>.

Néstor García Canclini evidencia que el mundo ambiental de América Latina es fruto de una cultura híbrida: «son actualmente resultado de la sedimentación, yuxtaposición y entrecruzamiento de tradiciones indígenas (sobre todo en las áreas mesoamericana y andina), del hispanismo colonial católico y de las acciones políticas, educativas y comunicacionales modernas»<sup>3</sup>. La cultura ambiental se erige sobre las columnas de la diversidad, la validez de tradiciones ancestrales, la sustentabilidad de los ecosistemas, la heterogeneidad de las sociedades, las significaciones culturales, la reapropiación de la naturaleza, genera actores y movimientos sociales ambientales, fomenta la descentralización económica, propone la autogestión productiva y la autonomía, busca la calidad de vida y equidad social, reconoce la pluralidad política y la democracia cultural, etc.

Erich Fromm introduce a la humanidad al siglo XXI con la perentoria indicación: «vivir correctamente ya no es una demanda ética o religiosa. Por primera vez en la historia, la supervivencia física de la especie humana depende de un cambio radical del corazón humano»<sup>4</sup>. La ética ambiental en América Latina se hace presente en la década de los años sesenta con los movimientos conservacionistas y ecológicos. Demanda que la ciencia y la tecnología se apliquen a resolver los problemas del ambiente. Articula la educación ambiental comprometida con el cambio de los modelos sociales insustentables. Las fuentes de la filosofía ambiental en América Latina, según el filósofo chileno Ricardo Rozzi, son tres: la primera, «ninguna filosofía ambiental genuinamente latinoamericana podría concebirse sin incorporar a las culturas amerindias»<sup>5</sup>; la segunda, la incorporación de la problemática ambiental en los sistemas educativos, especialmente en la universidad debido al apoyo del Programa de la ONU para el Medio Ambiente (PNUMA) y, por el interés personal de interesados; y la tercera, los movimientos sociales con expresiones culturales y políticas. La propuesta de Leonardo Boff identifica siete caminos de la ecología: la ecotecnología, la ecopolítica, la ecología social, la ética ecológica, la ecología interior, la mística cósmica y la ecoteología<sup>6</sup>.

---

<sup>3</sup> GARCÍA CANCLINI, N.: *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo, México, 1989, p. 72.

<sup>4</sup> FROMM, Erich: «Cambio humano», en FERRERAS, Julio: *Hacia una nueva humanidad libre y responsable*. Verbum, Madrid, 2013, p. 242.

<sup>5</sup> ROZZI, Ricardo: «La filosofía ambiental», en DUSSEL, Enrique: *El pensamiento filosófico Latinoamericano, del Caribe y «latino»: 1300-2000*. CREFAL / Siglo XXI Editores, México, 2009, pp. 433s.

<sup>6</sup> Cf. BOFF, Leonardo: *Grito de la tierra, grito de los pobres* [consulta 05-06-2018]. Disponible en: <https://casamdp.files.wordpress.com/2013/08/boff-cap-i.pdf>.

Las problemáticas centrales de la crisis ambiental preocupantes para América y el mundo son las siguientes: la degradación ambiental, los modelos de desarrollo, la pobreza y la desigualdad económica, los derechos medioambientales, el manejo de residuos industriales, la presión demográfica, el agua, la salud ambiental, la contaminación del aire, las producciones alternativas, la protección de la biodiversidad, el manejo de recursos naturales, el desarrollo depredador, el estudio de los procesos naturales y sociales, el buen uso de la ciencia y la tecnología, la política y su vínculo con la cultura, la creatividad y la organización social, la producción para la vida, repensar la modernidad, el ecocidio y el punto final de la especie humana.

Las estrategias propuestas e implementadas en el caminar de América Latina son: la reflexión crítica; el desenmascarar las estrategias de poder; la definición del medio ambiente y la sustentabilidad; el reconocimiento de las cosmologías de los pueblos originarios; la interdisciplinariedad de saberes, la alteridad ambiental y la ética de la tierra; las propuestas sustentables de desarrollo; reforzar los vínculos entre la naturaleza y la espiritualidad; la vida como centro de la reflexión ambiental; la integración de procesos naturales y sociales; el conocimiento y el diálogo de saberes; la conciencia de la ciudadanía global y la *res publica*; los movimientos sociales y su papel en la democracia; la gobernabilidad de la sociedad; los derechos humanos y los derechos de la naturaleza; la justicia y el bien común como valores; y la política de la diferencia como plan para la paz y la resolución de conflictos. La complejidad ambiental conlleva la epistemología política que consiste en la interrelación de los saberes, resignificar conceptos, desenmascarar las ideologías y apostar por procesos sustentables.

El gran número de pensadores ambientales en la actualidad muestra que América Latina está en un proceso de efervescencia filosófica. Uno de los núcleos centrales de este proceso es señalado por el escritor colombiano Jorge González Moore, al indicar que el imperativo de la sociedad es «cuestionarse seriamente qué tipo de educación quiere proveer a sus gentes y qué tipo de ciudadanos quiere»<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> GONZÁLEZ MOORE, Jorge: *Un día particular*. Editorial JGGM, Bogotá, 2011, p. 45.

## *2. La crisis ambiental convoca a un cambio ambiental-copernicano*

El saber antropológico ha sido interpelado a responder a la pregunta: ¿cómo vamos? A hacer tesoro del pasado histórico y del infinito (futuro) abierto a los nuevos horizontes en el presente. Es el momento del parteaguas, el instante trascendente del aquí y el ahora, ya que está en juego la existencia de la biosfera. La crisis ambiental es de tal magnitud que ha puesto en peligro la existencia de toda la biodiversidad, incluido el ser humano. Ante un ecocidio ciego, sordo, mudo e inmóvil, las éticas quieren/deben orientar la *ortopraxis* con el fin de que haya solidaridad y cuidado de la creación, en lugar del biocidio.

La ética es relación y está llamada a hilvanar las desarticulaciones. Este proceso obliga a reconocer la plataforma sobre la cual se construye la casa común, y a evaluar los cimientos del proyecto. América Latina se reconoce multicultural e intercultural desde las vertientes pluriétnicas de los pueblos originarios, europeos, africanos y asiáticos. La relación filosófica de la ética, la economía y la política debe escribir otra historia, la historia de lo otro posible. La no-vida está abriendo las puertas del presente, por lo que la ética y la política deben responder a estas situaciones concretas. Está de fondo la pregunta por el sentido: ¿qué sentido tienen la virtud, el amor, la felicidad, la justicia, el valor, el conflicto, el desarrollo, en pocas palabras, la vida?

El saber ético ha estado, está y presumiblemente estará mientras haya moradores en las tierras desde Canadá hasta la Patagonia. Sin embargo, la articulación de las éticas es un imperativo moral bajo el *ambiente* como denominador común de la interrelación ambiental. Es necesario adentrarnos en el fenómeno, para dar respuesta a las preguntas siguientes: ¿quién queremos *bienser*? y ¿qué debemos *bienhacer*?

## *3. La estrella de Rosenzweig y la interrelación económica, ecológica y ético-política*

El *sentisaber* del fenómeno y las consecuencias de la crisis ambiental conducen a cuestionar la relación existente entre la economía, la ecología y la ética. La estrella de Rosenzweig permite analizar la relación que acontece entre estas esferas en relación. La economía ha suplantado a Dios, la ecología quiere reapropiarse de la tierra y el hombre/sociedad está éticamente desorientado. En otras palabras, la economía es Dios, la ecología es la naturaleza y la ética es la socie-

dad. Frente a la dictadura de la fragmentación y de la totalidad que desvaloran la singularidad de la existencia, el planteamiento de Rosenzweig permite vincular la realidad Dios/infinito, tierra/naturaleza y hombre/sociedad.

La existencia y experiencia en la relación espacio-temporal es lo que crea mundo. Un mundo abierto a la posibilidad del amor/don, de la voluntad (libertad y responsabilidad), de la razón (racionalidad) y de la estética (*sentisaber*). El centro de la vinculación es la interrelación, el sujeto divino y el humano están en relación, y la tierra es condición de posibilidad para toda relación. La interrelación es condición de posibilidad del mundo humano y ambiental. El mundo ambiental está amenazado por relaciones basadas en las dinámicas de totalidad, deshumanización y cosificación. Por tanto, los ejes centrales de la relación en el esquema son la economía, la naturaleza y la sociedad. Las relaciones de dominio, dolaridolatría y fragmentación ofuscan el entendimiento, cierran el infinito y destruyen la naturaleza.



### 3.1. Dios-economía

Dios-tierra-hombre comparten un denominador común que es la economía. La economía es la que define qué es Dios, qué es la tierra y qué es el hombre. La unidimensionalidad que genera la economía opaca las preguntas metafísicas y ontológicas. Las preguntas metafísicas y ontológicas son: ¿quién es Dios?, ¿qué es la tierra? y ¿quién es el hombre? La respuesta a las tres cuestiones precedentes traerá consecuencias para las relaciones sujeto-sujeto y cosa-sujeto. La relación

sujeto-sujeto se refiere a la alteridad y trascendencia de Dios y del hombre; la relación cosa-sujeto es la relación naturaleza-sociedad.

A partir de la relación la pregunta de partida es: ¿qué es Dios? Y la respuesta giraría en torno a las siguientes conclusiones: el hombre convierte (hace/produce) a la economía en Dios/infinito, lo cual significa que lo cosifica. El enunciado anterior es una contradicción al principio de identidad, ya que el sujeto no puede ser objeto o la trascendencia no puede ser reducida a la inmanencia. El infinito no es sinónimo de capital o, en palabras de Julián Marías, no se puede identificar a Dios como la *gran cosa*. Uno de los esbozos constitutivos de la vida humana es el dar razón a su necesidad relacional de sentido. Si la pregunta es «quién es Dios/hombre/naturaleza», el hombre no puede dejar de preguntarse por el sentido de su existencia relacional. Por tanto, el resultado de la cosificación será la incapacidad del hombre de situarse en la existencia y responder a las preguntas irrenunciables del ser, conocer, vivir y convivir.

Cuando el quehacer del hombre gira en torno a las condiciones de crecimiento económico, el hombre se olvida de que el centro del ser y hacer humanos es crear las condiciones que posibiliten la vida. Los hijos de las ciudades que han crecido dentro de las dinámicas neocapitalistas han perdido el sentido de relación sagrada y dialógica con Dios y la naturaleza, con la salvedad de grupos muy reducidos con cierta consciencia de la relación. Hoy América no es inmune a la capitalización del todo. No obstante, es pertinente la invitación de Leonardo Boff de llegar a ser «el hombre/mujer espiritual... que siempre percibe el otro lado de la realidad, capaz de captar la profundidad que se re-vela y vela en todas las cosas, y que consigue entrever la relación de todo con la Última Realidad»<sup>8</sup>.

### 3.1.1. La economía suplanta a Dios y domina al hombre

Cuando la relación se distingue por el dominio, se instaura la dialéctica de la opresión por medio de la fuerza, las instituciones, el dinero, el miedo, las costumbres, las ideologías, la violencia, etc. Si la economía es *la mano que mece la cuna*, pero es una mano que no tiene rostro/carne, se comprende el fenómeno de la invisibilidad y la exclusión de tantas víctimas que claman dignidad. La palabra

---

<sup>8</sup> BOFF, Leonardo: *Espiritualidad ecológica* [consulta 06-06-2018]. Disponible en: <http://formacion-integral.com.ar/website/?p=2826>.

*dignidad* hace referencia a un sujeto ético (libre y responsable) que elige una existencia auténtica, un modo de vida humana. La libertad es dignidad. Los hombres libres y responsables cuidan de la tierra, crean sociedad y están con Dios, se reconocen vinculados intrínsecamente entre sí. La música y la danza han sido durante generaciones los vehículos que emanan, narran y otorgan libertad.

La tradición judeocristiana rescata el término *salvación*, entendida esta como liberación de la esclavitud. Es la libertad integral de la persona: la víctima de carne y hueso o, en términos náhuatl, de rostro y corazón. La libertad es el único sentido humano que se forja en la responsabilidad que rompe toda atadura de muerte. La historia no es sinónimo de destino, sino de creación: el hombre es creación moral. La salvación, la libertad y la encarnación son vinculación entre la ética y la estética, porque la creación es buena. La creación de la historia de salvación pone su mirada, en palabras de Rosenzweig, en «(los) descarriados, (los) perdidos... a los que el amor de Dios debería buscar, [revela el rostro de], un Dios que no solo fuese digno de ser amado, sino que él mismo amase»<sup>9</sup>. Es una invitación para el creyente y una responsabilidad para el increyente, la meta compartida es el cuidado integral de la creación. La ética de la liberación tiene como «exigencia última la vida de los oprimidos; fuente universal y principio primero de racionalidad»<sup>10</sup>.

### 3.1.2. La tierra sagrada se convierte en almacén

Los ídolos de Bacon permiten analizar los prejuicios y actitudes que han llevado a considerar la tierra como el almacén de donde se pueden obtener todos los recursos, sin considerar las leyes naturales del límite y el sentido ético de la solidaridad. La interpretación de la naturaleza responde a una lógica mental, la cual puede estar sustentada en una teoría de ídolos. Los ídolos descontextualizan, desconectan, desorientan, bloquean el entendimiento, etc., por tanto, dificultan la existencia y alienan la realidad. En definitiva, «cada opción por un ídolo ahoga la realidad y termina luego ahogando a la razón»<sup>11</sup>.

<sup>9</sup> ROSENZWEIG, Frank: *La estrella de la redención*. Sígueme, Salamanca, 2006, pp. 78-79.

<sup>10</sup> DUSSEL, Enrique: *14 Tesis de ética*. Trotta, Madrid, 2016, p.180.

<sup>11</sup> ROSALES MEANA, Diego: «El martillo de los ídolos», en *Revista de Filosofía Open Insight* 5/8 (2014). [consulta 07-06-2018]. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-24062014000200008](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-24062014000200008).



El ídolo de la tribu se distingue por el modo de entender las circunstancias que se perciben como razonables y convincentes bajo el concepto de progreso, pero que no corresponden a la apercepción de la realidad histórica, sino al discurso del capital. Por ejemplo, la frase: *los recursos naturales son ilimitados* es una de las hipótesis que sigue justificando la depredación masiva de los recursos naturales y no se distingue que algunos de ellos no son renovables. Baste con la pregunta: ¿cuándo no haya agua, se beberán el oro?

El ídolo de la caverna (egocentrismo) es el ídolo que cada uno va construyendo. El hábitat es la caverna, o Saramago diría el supermercado, cada uno vive en su propia cueva, el microcosmos se convierte en la única clave de lectura del macrocosmos, parafraseando a Protágoras, yo soy la medida del mundo. El ídolo cavernícola de cada uno es fruto de la biografía personal, condicionada por lo social, la educación, los hábitos, las creencias, etc. Por ejemplo: la negación del cambio climático. El egocentrismo narcisista es una epidemia que está destruyendo el ambiente. La ONU calcula que el 65% de la pérdida de áreas forestales a nivel mundial corresponden a América Latina y al Caribe<sup>12</sup>.

El ídolo del foro o del mercado surge de la significación de los conceptos del lenguaje, Los términos no siempre corresponden a la realidad que designan o la describen parcial, inadecuadamente, confusamente o maliciosamente. La relación se da por medio del habla y los conceptos reflejan la comprensión de la realidad. El acuerdo de las palabras que derivan en conceptos tiene la capacidad de perturbar el razonamiento y, así, yerran las ciencias y la filosofía. Los prefijos *bio* y *eco* no siempre significan vida y ecología, lo que se ofrece como natural puede no serlo.

Los ídolos del teatro son los que forman parte del intelecto y que provienen de las leyes de la demostración o la filosofía. El cambio de paradigmas científicos dominantes según Thomas Kuhn, refleja que los conceptos están sujetos a cambios, es decir la sustitución de los paradigmas es parte de la revolución del saber. No se puede estar sujeto a dogmatismos, negligencias o creencias, solo a la verdad. Por ejemplo, la idea de que la sostenibilidad es la panacea que resuelve la crisis ambiental. La sostenibilidad responde solo a parámetros de la lógica económica, por lo que la ciencia y la tecnología se convierten

---

<sup>12</sup> Cf. OFICINA REGIONAL DE LA FAO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: *Manejo forestal sostenible en América Latina y el Caribe* [consulta 08-06-2018]. Disponible en: <http://www.fao.org/americas/prioridades/bosques/es/>.

en las siervas del capital. La sociedad no necesita pintarse de verde, requiere cambios en los estilos de vida, en la organización política, en la administración de bienes y en el sentido de presente y futuro.

Si el imaginario colectivo sigue concibiendo a la tierra como un almacén denota que la ecología, la filosofía ambiental y las ciencias exactas no inciden suficientemente en los comportamientos humanos. La paradoja de la política es convertirse en política ambiental que posibilite la salvaguarda de la creación, o de lo contrario será una política sin *polis*/realidad, sin ciudad.

### 3.2. La ecología y la tierra perdida

Economía y ecología comparten la raíz *oikos* que se traduce como casa, hábitat, hogar, y evidencia la función de administración. Sin embargo, cuando se subraya el término *casa*, lo que se señala es la construcción, es decir, lo que se produce con el fin de convertirse en el espacio que protege. El término hogar señala al grupo de personas que viven en un mismo domicilio y que comparten lazos normalmente sanguíneos y que colaboran en diferentes funciones, es decir, resalta el aspecto de relación. Y el vocablo hábitat designa el medio geográfico donde se desenvuelve un ser vivo. El hombre vive en un hábitat donde por relación (hogar) construye una casa. La casa y el hábitat son el *ubi* de relaciones de las familias o ecosistemas. El espacio geográfico es la tierra que procede del término *humus* y, a la vez, es la condición de posibilidad del existir del *homo* y, al mismo tiempo, lo arraiga en el suelo y lo distingue de lo celeste y lo define como terrestre. Si el hombre-*homo* pierde la tierra-*humus*, destruye su casa (morada), fractura las relaciones (hogar) y desestabiliza el hábitat (ecosistemas). Perder la tierra indica negligencia, descuido, desperdicio, mal uso de la vida, privar de una cosa o cualidad, separación, extravío, locura (perder la cabeza), retroceder (perder terreno), desterrado (perder el pie), desventaja, decaer, errar, extraviar, etc. Se aprecia la gran cantidad de términos que describen el estado de pérdida en el cual el hombre se encuentra.

El *logos* (razón) de la ecología y el *nemein* (administración) de la economía están vinculados por el prefijo *eco* de hogar/casa/hábitat. El hombre se encuentra ante la disyuntiva de fracturar el vínculo entre la razón y la administración, pero con el riesgo de perderse a sí mismo, o bien mantiene la relación entre *logos* y *nemein* con el propósito de alcanzar un fin. El fin es fruto de la administración

razonable que garantiza satisfacer las necesidades básicas (la casa), las relaciones sociales (hogar) y el espacio geográfico relacionado (hábitat).

La crisis ambiental es el jaque mate en el cual estamos, se perderá la tierra, el techo y el trabajo, por tanto, el hombre estará sin morada. La economía como ciencia de la administración de la casa y la ecología como ciencia que estudia las relaciones del hábitat por medio del hombre que es relación-vivencia (quien-hace hogar y lo administra) habrán extraviado su sentido de ser y hacer. «El fruto verde no atrae a los pájaros ni a los insectos; tampoco el corazón que no ha sufrido lo suficiente, es el nido de las Palabras Sagradas»<sup>13</sup>. Por tanto, la tierra es un problema político que demanda que las relaciones tengan otro modo de ser.

### 3.2.1. Desterrados (fragmentados): tierra, techo y trabajo

América Latina se ha distinguido por la concentración de grandes extensiones de tierra en pocas manos, la miseria de grandes masas de personas (los campesinos, los obreros, los indígenas, los migrantes, etc.), el sufrimiento y tortura infligidos por las dictaduras y populismos, y por la exclusión que genera el sistema económico. El papa Francisco sintetizó el caminar, de más de cuatro décadas, de América Latina con la teoría las *tres T* de los movimientos sociales: tierra, techo y trabajo: «Las famosas tres T: tierra, techo y trabajo para todos nuestros hermanos y hermanas. Lo dije y lo repito: son derechos sagrados. Vale la pena, vale la pena luchar por ellos. Que el clamor de los excluidos se escuche en América Latina y en toda la tierra»<sup>14</sup>.

*Tierra*. La cosmovisión de los pueblos americanos por siglos fue de relación e interdependencia entre el hombre y la tierra. El concepto tierra es compartido por las grandes tradiciones culturales de la antigüedad como los mayas e incas-aymaras, y, al igual, hoy es

---

<sup>13</sup> COLOMBRES, Adolfo: *La leyenda de Ivy Maray: la tierra sin mal* [consulta 10-06-2018]. Disponible en: <http://villaparanacito.blogspot.com/media/00/02/2f94d723142ff811d4fced152c11ab2f.htm>.

<sup>14</sup> FRANCISCO: *Discurso pronunciado por el Papa Francisco durante el II Encuentro Mundial de Movimientos Sociales y Populares*. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 2015 [consulta 10-06-2018]. Disponible en: [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco\\_20150709\\_bolivia-movimenti-popolari.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html).

un concepto vigente en las cosmovisiones. Por ejemplo, para el inca peruano la montaña no es sinónimo de minerales, sino el entretendido entre naturaleza-vida-hombre, por ello, la montaña simboliza protección, culto, cercanía con lo sagrado, agua, etc.<sup>15</sup>.

La tierra ha sido motivo de disputa desde los tiempos precolombinos hasta la actualidad. Es el conflicto entre lo comunal y lo individual, las relaciones dialécticas entre amo y esclavo, las luchas de clases, los intereses económicos y las visiones cosmológicas, principios de ética o de barbarie, etc. La relación entre ecología y economía requiere la intervención de una política sustentada en una ética para la vida. La demanda antigua y nueva sigue siendo que la tierra debe ser respetada en sus equilibrios. La tierra es el espacio ecológico y ambiental donde es posible el trabajo, el techo, la salud, la alimentación, la libertad y la paz. Es de resaltar que en la actualidad existen grupos que se están reapropiando de la tierra en Colombia, Ecuador, Bolivia, México, etc., los cuales exigen suspender el saqueo de los recursos naturales. No obstante, se enfrentan al poder de los grandes capitales y a gobiernos títeres que emplean estrategias de dominio, no de gobernanza. La razón que mueve estos grupos no es solo la reivindicación de los derechos humanos, es la defensa del derecho que garantiza a todos, el derecho a la vida en este espacio que es la tierra y en este tiempo biográfico, es decir, la posibilidad de que haya derechos<sup>16</sup>. La pérdida de la tierra significa «la ruptura de las relaciones entre las culturas y sus territorios y conlleva la sustitución masiva de la biota y culturas nativas por especies, lenguas y culturas cosmopolitas»<sup>17</sup>.

*Techo*. El sentido de la palabra *techo* es el de proteger, por lo tanto, es un refugio. La vulnerabilidad es parte de la vida cotidiana, el ser humano se experimenta como vulnerable frente a la realidad que lo desborda. Frente a este estado de riesgo el techo-refugio cobra sentido y acelera la exigencia de buscar soluciones a sus necesida-

---

<sup>15</sup> Cf. ABSI, Pascal: *Los ministros del diablo. El trabajo y sus representaciones en las minas de Potosí*. La Paz, Bolivia, 2005 [consulta 10-06-2018]. Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1514-68712014000200024](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712014000200024).

<sup>16</sup> Es enriquecedor el análisis de la Declaración Universal sobre los derechos de la Madre Tierra.

<sup>17</sup> ROZZI, Ricardo: *Filosofía ambiental sudamericana: raíces amerindias ancestrales y ramas académicas emergentes* [consulta 12-06-2018]. Disponible en: <http://www.umag.cl/facultades/williams/wp-content/uploads/2017/05/Rozzi-Filosofia-Ambiental-Sudamericana-Env-Ethics-2012.pdf>.

des. La cueva, la choza, la casa son ejemplos del trascurrir histórico del refugio. A la par, junto a las construcciones se han ido articulando los grupos humanos formando familias, tribus, clanes, pueblos, ciudades, metrópolis. La emigración del campo a la ciudad ha formado las megaurbes, aberraciones que ponen en estado de alarma todos los procesos y proyectos sustentables. La ciudad no es sinónimo de refugio, puede ser el desenlace de un final antiambiental, ya que rompe los balances ecológicos.

La realidad de América Latina ha designado la calle como el *locus* que los define y aparentemente los protege, la calle es el techo-casa. El infantilismo de la sociedad solo reconoce a los niños, por ello les da el nombre de *niños de la calle*. Pero, la palabra niño esconde la dimensión de personas que necesitan refugio. La palabra calle no es sinónimo de refugio, sino de riesgo. Además, los adultos desempleados y ancianos abandonados en situación de calle crecen en número cada día. El empobrecimiento de las zonas rurales, el saqueo de los recursos y el desplazamiento del sistema productivo por medio de la exclusión-desempleo son la energía que mueve el desplazamiento de personas en edad laborable hacia *locus* inciertos. El aumento de las enfermedades depresivas es otra de las fuentes que propicia hoy día que las personas elijan o se encuentren en estado de sin techo/ sin refugio. Por ejemplo, «todos los años, y conforme el crecimiento del pauperismo en Brasil, producto de las transformaciones en el mundo del trabajo, de la concentración de la riqueza, y de la propiedad, muchos desabrigados son obligados a “ocupar” las calles y hacer de ellas su lugar de residencia»<sup>18</sup>.

Las personas sin techo son el resultado de circunstancias personales, socioeconómicas y ambientales. Las tres áreas entretienen las problemáticas de salud, consumo de drogas, el desempleo, los daños ambientales ocasionados por el cambio climático, los refugiados, la miseria, la discriminación, la inestabilidad política, la violencia, la nacionalización de zonas, los grandes proyectos hidrológicos, los asentamientos informales, etc. Los líderes comunitarios declaran: «reconocemos que los asentamientos irregulares en situación de pobreza son la manifestación extrema de una dinámica estructural de desigualdad social. Latinoamérica es una región de ciudades sin ciudadanos y

---

<sup>18</sup> MOLJO, Carina Berta / LOURENÇO DOMINGUES, Paulo: «Los sin techo y los movimientos sociales en San Pablo», en *Portularia* VIII, nº 8 (2008) [consulta 13-06-2018]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161017350017>.

ciudadanos sin ciudades»<sup>19</sup>. La filosofía ambiental debe evitar que el individuo eluda su compromiso personal de analizar la realidad y ejercer una acción política que incida en la concreción de los sin techo. Otorgar políticas públicas a la ciudad.

*Trabajo.* Si el trabajo es asociado al sufrimiento, pero a un sufrir que es recompensado económicamente, no es de extrañar que se justifique el principio central del utilitarismo. No obstante, si el trabajo se une a la visión de *creación amorosa* se convierte en un medio que dignifica al hombre y transforma la naturaleza, para un bien vivir-convivir creativo. La industrialización y la racionalidad económica homogénea han robado la creatividad. Creatividad es la «iniciativa, de curiosidad, de originalidad, de novedad, de búsqueda, de respuesta, de flexibilidad, de fluidez y de producción divergente, de eficiencia, de superación... transformaciones en el plano de lo real... de la libertad en la que finalmente se hace posible y fecunda»<sup>20</sup>.

El desempleo es uno de los jinetes apocalípticos de la muerte que deambula en los senderos de la existencia inauténtica. El trabajo es la moneda de cambio en épocas electorales y la promesa nunca cumplida por los gobiernos de turno. Las crisis económicas recurrentes reflejan los espejismos de paraísos nunca habitados y siempre prometidos. El trabajo se ha convertido en la herramienta de manipulación de las masas. Al final de cuentas es jugar con el sustento de las personas, por ello, se comprende que el hambre se arrodilla al pan o se enciende una vela al ídolo/dinero.

El trabajo es biográfico porque es acción histórica humana. El trabajador se convierte en humano en parte por el trabajo. Si al hombre se le priva de esa posibilidad se le deshumaniza, por ende, se le cosifica como un elemento de desecho industrial o el medio más eficaz de ahorro para la empresa. El trabajo en su dimensión social construye una sociedad humana, por ello no debe reducirlo únicamente a la actividad económica en la dinámica productiva de bienes y servicios. El trabajo es transformación liberadora y creativa. El trabajo es

---

<sup>19</sup> ELLC (Encuentro Latinoamericano de Líderes Comunitarios): *Una América Latina de todos y para todos*. México, 2015 [consulta 13-06-2018]. Disponible en: [https://issuu.com/techo\\_org/docs/2015\\_ellc\\_pronunciamento-esp](https://issuu.com/techo_org/docs/2015_ellc_pronunciamento-esp).

<sup>20</sup> CORBALÁN BERNÁ, Javier: «¿De qué se habla cuando hablamos de creatividad?», en *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales* 5 (2008), Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy, Argentina [consulta 13-06-2018]. Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1668-81042008000200001](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-81042008000200001).

ambiental porque expresa el «carácter sociohistórico, la relación del hombre con su medio ambiente –socioeconómico, abiótico, biótico y cultural– y con su conciencia social, que comprende la interacción del sujeto con su propio organismo biológico, psicológico y social, donde el hombre es su principal protagonista»<sup>21</sup>.

En el fondo de la interrelación que acontece entre la economía, ecología y política está la propuesta utópica del buen vivir. El buen vivir concentra las sensibilidades de los pueblos originarios, afroamericanos, campesinos y grupos de la sociedad civil/ambiental que buscan calidad de vida para las personas que pueblan las tierras de Gabriela Mistral y Octavio Paz. *Para todos todo, para nosotros nada* es el grito de justicia que resuena en las cordilleras, pampas, desiertos y selvas. El documento de los Derechos de la Madre Tierra es la narración de las historias enmudecidas y las historias compartidas en el presente. El buen vivir hilvana el ayer y el hoy del sueño ambiental del pueblo latinoamericano que mira a los ojos la realidad de la tierra, el techo y el trabajo. Esa mirada que se convierte en palabra y llama a la tierra madre, al techo vida y al trabajo creatividad. Es necesario superar la fragmentación que destruye las relaciones.

### 3.3. El hombre zombi (sociedad) y la ética (política)

La figura cinematográfica del zombi permite analizar la sociedad de hoy. El zombi es un muerto que resucita para ser esclavo. La voluntad y la libertad están sometidas para siempre a otra fuerza invisible pero actuante. Al parecer el origen etimológico de la palabra se suscribe a la tradición lingüística y de opresión de Haití. Cuando el hombre se deshumaniza se convierte en zombi, en un ser vivo que sobrevive para ser esclavo de intereses o dinámicas de dominio. Las características generales de este personaje son la pérdida de la memoria y conciencia, muerto viviente, la antisociabilidad, esclavitud, objeto, barbarie, asesino, destructor de la vida, trasmite enfermedad, culto a la muerte, antropofagia, bestia, etc. Siguiendo el hilo de cada una de las características del zombi encontraríamos que son reflejos de la sociedad actual.

---

<sup>21</sup> GUERRERO PUPO, Julio *et al.*: «Salud ocupacional: nociones útiles para los profesionales de la información», en *ACIMED* 12/5 (2004). [consulta 13-06-2018]. Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1024-94352004000500005&lng=es&nrm=iso](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352004000500005&lng=es&nrm=iso).

El zombi es un arquetipo del colectivo social. Es la alegoría que resume la destrucción del medio ambiente, la deshumanización, la aniquilación de lo espiritual y lo estético, la negación de la razón, el *homo* se convierte en *lupus*, la anulación de la alteridad, un hoyo negro que devora la naturaleza, etc. El fenómeno zombi abarca la literatura, el cine, los videojuegos, las historietas, la televisión y expresiones sociales como la marcha zombi en varias ciudades del mundo. ¿Realidad o ficción?

El individuo y la sociedad zombi destruyen de raíz la ética y la política. Es pertinente que las mordidas de la economía zombi no conviertan al hombre en un ser/hacer zombi, es decir, cuando la economía anula a la ética y a la política, deshumaniza al hombre, rompe las relaciones y anula la sociedad. Por otra parte, el zombi es anti-cológico porque su hacer es destruir. La economía zombi produce a un ente sin Dios, sin tierra y sin sociedad.

La sociedad zombi desencadena actitudes ético-políticas existenciales que provocan la desorientación y la desvalorización, como lo analizaremos a continuación.

### 3.3.1. El hombre desorientado: el culto dolaridolátrico

La corrupción es el culto íntimo de adoración al capital. El hombre, al desorientarse en su humanidad cosifica al mundo y se convierte en un narcisista de ídolos. El humorista argentino Roberto Fontanarrosa afirma que «el dinero es el único dios sin ateos»<sup>22</sup>. Si el hombre se apega al dinero la meta será siempre el tener a la mano más, es un discurso vivencial de posesión, no de sentido. La circunstancia que determinará su ser y hacer es la bolsa de valores, las inversiones, es decir, la ganancia de capital. No es de extrañar que la impunidad imperante justifique que las leyes deben ser cumplidas solo por los pobres, aunque sean dictadas por el capital: se salva a los bancos de la quiebra, pero nunca a los fondos de los pensionados. El capital, para bien o para mal, desenmascara al hombre y, al mismo tiempo, lo enmascara, ya que le cubre el rostro y le impide mirar los rostros de aquellos que claman humanidad.

---

<sup>22</sup> FONTANARROSA, Roberto: «El dinero», en RICH RICHIE, Richard: *Manual del idiota millonario: tips financieros y empresariales concretos y sin rodeos*. Universidad de Millonarios, 2014, diapositiva 38. [consulta 13-06-2018]. Ver: [https://books.google.es/books?id=3kARBAAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?id=3kARBAAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false).



El apego, la alienación, la corrupción, la impunidad son la narración del dicho popular «quien no conoce a Dios a cualquier burro se le arrodilla». La dolaridolatría (dólar y adoración) es la medida de la justicia, la ecología, la ética y la política. Estamos frente al fenómeno de la cosificación del todo (Dios, hombre y naturaleza). «Se trata de un *deus absconditus*, un misterio dinámico que actúa en el interior de los mecanismos de mercado, asegurando la dirección benéfica de la autorregulación del mercado»<sup>23</sup>. Todo es mercado, por ello, la consecuencia lógica es que absolutamente todo se puede comprar y vender. ¿Qué se esconde detrás de las palabras éxito, *empoderamiento*, *lo políticamente correcto*, *inversión*, *desarrollo*, etc.?

La dolaridolatría es un sistema totalitario que exige sacrificios humanos y destrucción de los recursos naturales, excluye a la alteridad y a la naturaleza. La sabiduría y la prudencia demandan salvar al hombre de su cinismo (descaro, desvergüenza, insensatez, hipocresía, inmoralidad). El hombre cínico contemporáneo desvirtúa la bondad, la verdad y la belleza. La exclusión es la fractura que se instaura, por ejemplo: el obrero es despedido de la industria, los pobres son privados de la ganancia, el Estado se aleja de la justicia, el migrante sufre la anulación de sus derechos políticos, el indígena es desarraigado de *Abya Yala* (tierra de sangre vital), la víctima de su ser persona, la tierra del equilibrio, etc. «En tanto el capital constituye una unidad económica y política, su valorización supone explotación y dominio de manera constitutiva. Es la valorización así entendida y es la inclusión en esa lógica económica y política la que permite comprender la exclusión: es dicha valorización la que “expulsa”»<sup>24</sup>.

### 3.2.2. Desvaloraciones

*Conceptos: Cuando el prefijo eco quiere decir anti.* Es asombroso que detrás del prefijo *eco* pueda esconderse una resignificación conceptual que niega, vela o desfigura el sentido de la palabra. Por ejemplo, el *greenwashing* es el término inglés que se emplea para explicar cómo ciertos grupos financieros lavan su imagen presentándose

---

<sup>23</sup> ASSMAN, Hugo: *Las falacias religiosas del mercado* [consulta 14-06-2018]. Disponible en: [https://www.cristianismeijusticia.net/sites/default/files/pdf/es76\\_0.pdf](https://www.cristianismeijusticia.net/sites/default/files/pdf/es76_0.pdf).

<sup>24</sup> OSORIO, Jaime: *La exclusión desde la lógica del capital* [consulta 14-06-2018]. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/myd/v8n14/v8n14a5.pdf>.

como ecológicos cuando no lo son del todo y los productos provienen de lugares donde los derechos laborales son negados. El prefijo *eco* se manipula en favor de la desinformación que genera clientes, inversión y, por ende, ganancia. El resultado es que lo que aparentemente era ecológico es en verdad antiecológico, lo que se presenta como verdad es total o parcialmente una mentira. Cuando se escribe *eco* y significa *anti* estamos frente a la esquizofrenia semántica, se dice una palabra para significar otra cosa. Por ejemplo, cuando se construye la palabra *ecopolítica* para significar políticas que cuidan la ecología, pero en realidad son estrategias que significan devastación (el cambio de uso de suelo que pasa de zona de reserva a urbana).

*Racionalidad.* La racionalidad económica se ha convertido en una perversión de la comunicación. La no verdad ocasiona que los individuos asuman hábitos que desorientan el orden epistemológico de la relación y la presencia interrelacional de las partes. La desvaloración de lo razonable es una técnica de poder que mina la libertad, anula la solidaridad, ofusca la justicia y evita metas comunes que tiendan al bien vivir. Si se desvalora la tierra, la persona y a Dios, al final de cuentas se desvirtúa las condiciones de posibilidad de la existencia de la biosfera. El descuido de la tierra se traduce en el no cuidar tu hogar, casa, comida y bebida; al desvalorar a las personas se les convierte en un agregado social de zombis antropófagos; y al no valorar la dimensión Dios se niega el bien, la belleza y la verdad. «La racionalidad económica devasta la naturaleza, invade la vida, rompe los ciclos ecológicos y degrada el ambiente»<sup>25</sup>.

*Sentido.* El perder el *oriente* significa que se ha interpretado erróneamente el saber-reconocer de dónde surge y hacia dónde se dirige el Sol (*ubi/tempus*). Equivale a la desorientación topográfica de las personas, es el extraviar la pista concreta sobre la cual es debido transitar. La relación entre Sol, oriente y hombre condiciona las relaciones espacio temporales del hombre. El hombre, como cualquier otro ser vivo, necesita del Sol para existir y requiere de la ubicación que le permite orientarse (sentido). El tiempo es duración que señala una acción y un límite. Además, el hombre necesita de la sociedad que es la garante de la individualidad, ya que el ser humano no es hijo de la generación espontánea. El no reconocer la relación orien-

---

<sup>25</sup> LEFF, Enrique: *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI Editores, México, 2004, contracubierta.

tativa es reflejo de la desvaloración que padece el hombre al valorar su entorno (*ubi/tempus*) y a sí mismo (individuo/sociedad).

#### 4. Conclusión

La pregunta que abre este artículo es la llamada a cambiar de dirección, ¿cómo se puede comprar/vender la creación? América Latina desde tiempos inmemoriales ha afrontado problemáticas que tienen que ver con la naturaleza (la tierra), el hombre (exclusión) y Dios (sagrado/respeto). Sin duda, el texto del jefe indio Noah Seattle plasma el delirio de un pueblo. Ayer como hoy es el mismo grito que interpela al hombre sobre su espacio (naturaleza) y su tiempo (la posibilidad de extinción). La problemática ambiental es una cuestión ético-política, ya que tiene que ver con las relaciones y el tipo de sociedad que cuida y protege la *polis*. Quizás es necesario consolidar la relación *μητρόπολις* (metrópolis-madre ciudad) y *pachamama* (madre tierra) desde el ser madres que defienden la vida. Ese cuidado es ético y como se refiere a una ciudad es debido que sea político. Es evidente que la industrialización aceleró lo que hoy denominamos *crisis ambiental*: depredación de la naturaleza, aniquilación de la vida, ruptura de los ecosistemas, degradación de las relaciones, ambientales y ofuscación de la razón y el sentido.

Las circunstancias del presente exigen un giro, pero un giro ambiental que hilvane los aspectos: científico/tecnológico, la racionalidad, la economía, la ecología, la política y la ética. Un proceso que garantice la interrelación de todas las áreas del saber y que busque la vida sustentable. La vocación radical del hombre es la de ser, pensar y actuar dentro del margen de sus posibilidades. Existir como un ser ambiental implica la racionalidad del bien y la verdad en su actuar diario. El ser-pensar-actuar ambiental lo convierten en guardián de la creación.

La estrella de Rosenzweig plantea las relaciones entre Dios, naturaleza y el hombre. En la actualidad la economía ha suplantado a Dios, la naturaleza y el hombre han sido cosificados, por ello la biosfera se destruye y el hombre se deshumaniza. El reflejo de esta situación es el tipo de relaciones que se instauran: la dolaridolatría, el dominio y la fragmentación.

El hombre zombi es el prototipo de lo anti ambiental. Las actitudes zombis son semillas de no existencia, la aniquilación de la naturaleza y de la humanidad. ¿Para qué sirve el dinero cuando no hay alimentos, cuando no hay amor, cuando no hay vida? Se requiere una

política ambiental que integre los saberes, corrija los hábitos antiam-  
bientales y defina políticas públicas sustentables, ya que la alternativa  
posible de la aniquilación es escalofriante e inenarrable:

«Esas lucecitas de la noche, ¿nos están espiando? Las estrellas tiem-  
blan de estupor y de miedo. Ellas no consiguen entender cómo si-  
gue dando vueltas, todavía vivo, este mundo nuestro, tan fervoro-  
samente dedicado a su propia aniquilación» (Eduardo Galeano)<sup>26</sup>.

*Recibido el 26 de febrero de 2019*

*Aprobado el 23 de mayo de 2019*

Rafael Güitrón Torres  
Universidad Pontificia Comillas  
raf1521@hotmail.com

---

<sup>26</sup> GALEANO, Eduardo: *Frase* [consulta 18-06-2018]. Disponible en: <https://ejerciciodelcriterio.org/2015/08/25/eduardo-galeano-y-sus-apuntes-para-una-ecologia-latinoamericana/>.